



DATE DOWNLOADED: Fri Nov 25 10:27:33 2022

SOURCE: Content Downloaded from [HeinOnline](https://heinonline.org)

Citations:

Bluebook 21st ed.

Razvan Victor Pantellimon, De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990, 1 Annals of the Ovidius University of Constanta - POLITICAL Science Series 45 (2012).

ALWD 7th ed.

Razvan Victor Pantellimon, De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990, 1 Annals of the Ovidius University of Constanta - Political Science Series 45 (2012).

APA 7th ed.

Pantellimon, R. (2012). De la Via Insurreccional la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990. Annals of the Ovidius University of Constanta Political Science Series, 1, 45-58.

Chicago 17th ed.

Razvan Victor Pantellimon, "De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990," Annals of the Ovidius University of Constanta - Political Science Series 1 (2012): 45-58

McGill Guide 9th ed.

Razvan Victor Pantellimon, "De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990" (2012) 1 Annals of the Ovidius University of Constanta - Political Science Series 45.

AGLC 4th ed.

Razvan Victor Pantellimon, 'De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990' (2012) 1 Annals of the Ovidius University of Constanta - Political Science Series 45.

MLA 8th ed.

Pantellimon, Razvan Victor. "De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990." Annals of the Ovidius University of Constanta - Political Science Series, 1, 2012, p. 45-58. HeinOnline.

OSCOLA 4th ed.

Razvan Victor Pantellimon, 'De la Via Insurreccional a la Via Democratica. La Evolucion del Partido Socialista de Chile Entre 1960-1990' (2012) 1 Annals of the Ovidius University of Constanta - Political Science Series 45

-- Your use of this HeinOnline PDF indicates your acceptance of HeinOnline's Terms and Conditions of the license agreement available at

<https://heinonline.org/HOL/License>

-- The search text of this PDF is generated from uncorrected OCR text.

-- To obtain permission to use this article beyond the scope of your license, please use:

[Copyright Information](#)

DE LA VÍA INSURRECCIONAL A LA VÍA DEMOCRÁTICA. LA EVOLUCIÓN DEL PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE ENTRE 1960 – 1990

Răzvan Victor PANTELIMON*

Abstract: Este artículo intenta presentar el cambio de la ideología del Partido Socialista de Chile entre los años 60 y 90 del siglo pasado, cambio que en nuestra opinión, puede ser pensado como el paso desde un modelo revolucionario, insurreccional, que sostenía el „asalto hacia el poder” según el modelo leninista, hacia un modelo democrático, electoral, cual llega a pensar la democracia como „el único juego en la ciudad” para utilizar la fórmula de Juan Linz.

Keywords: Partido Socialista de Chile, insurrección, revolución, renovación, democracia

Rezumat: Acest articol încearcă să prezinte schimbarea care a avut loc la nivelul ideologiei Partidului Socialist din Chile între anii 60 și 90 ai secolului trecut, schimbare care, în opinia noastră, poate fi gândită ca o trecere de la modelul revoluționar, insurecțional, care promova „asaltul asupra puterii” conform modelului leninist, către un model democratic, bazat pe alegeri, care ajunge să considere democrația drept „unicul model posibil” conform afirmației lui Juan Linz.

Cuvinte cheie: Partidul Socialist din Chile, insurecție, revoluție, reînnoire, democrație

En 1912 se funda en el norte de Chile, en Iquique, una zona minera donde anteriormente se organizaron una serie de revueltas y huelgas (lo más famosa siendo aquella de 1907 de los salitreros cual se finaliza con la matanza de la escuela Santa María de Iquique) Partido Obrero Socialista, dirigido por líderes de los trabajadores como Luis Emilio Recabarren, Manuel Hidalgo y Carlos A. Martínez. Diez años más tarde

* Doctor en Ciencias Políticas, Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de Bucarest; Profesor Asociado en el área de Ciencias Políticas al Instituto de Historia y Ciencias Políticas, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile, e-mail: contact@razvanpantelimon.ro.

bajo la influencia de la revolución rusa un grupo importante de líderes del partido, liderados de Recabarren, decidieron adherir a la tercera Internacional bajo la denominación de Partido Comunista de Chile y definiéndose como un partido marxista-leninista, partidario de la lucha de clase y cual se obliga a cumplir con los demandas del organismo internacional¹.

En 1933, como resultado de la experiencia de una efímera Republica Socialista de doce días, fusionaron una serie de estructuras como La Nueva Acción Pública, La Acción Revolucionaria Socialista, El Partido Socialista Unificado, Partido Socialista Marxista, Orden Socialista etc. formando al Partido Socialista de Chile a 17 de abril 1933. Ese, aceptara al marxismo, conforme con su declaración de principios, como doctrina y método de la interpretación de la realidad, enriquecido con todos los aportes de hasta entonces. Presidente ha sido Oscar Schnacke Vergara, y secretario Marmaduke Grove (uno de los líderes de la Republica Socialista anterior)².

En medio de muchas debates y problemas se va a organizar en Concepción en 1946 el XI Congreso Ordinario en cual se cambia la „antigua guardia” del PS con un grupo de jóvenes fieles a los principios clásicos del socialismo revolucionario, liderados del abogado Raúl Ampuero y cual incluyera también a Eugenio González Rojas, Aniceto Rodríguez, pero también a lo más jóvenes Carlos Altamirano y Clodomiro Almeyda. Con ese Congreso, a pesar de las problemas y las escisiones que continúan a aparecer, comienza el lento proceso de reconstrucción del Partido Socialista tanto al nivel de los militantes, que en lo que concierne la ideología y la visión sobre su papel en la sociedad chilena de aquellos tiempos³.

Las líneas dirigentes del socialismo chileno se establecen en el *Programa político de 1947*, elaborado en muy grande medida de Eugenio González Rojas y Clodomiro Almeyda. Aquí, el socialismo es definido como una continuación orgánica de la cultura, como modalidad de afirmar todas las potencialidades humanas. No hay una separación entre el socialismo y la democracia: solo utilizando los instrumentos democráticos de persuasión, obteniendo el apoyo social de la mayoría, respetando las minorías, el derecho a una opinión contraria, el derecho a la discusión y pluralismo, se puede lograr el socialismo sin alterar su núcleo racional emancipatorio⁴. Ninguna forma de violencia estatal no es compatible con el ideal socialista, porque el socialismo nunca no puede

¹ Carlos Bascañan Edwards, *La izquierda sin Allende* (Santiago de Chile: Grupo Editorial Planeta, 1990), 21.

² Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 1 (Santiago de Chile: Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971), 31.

³ *Ibid.*, 54.

⁴ Eugenio Gonzalez Rojas, “Fundamentación teórica del programa del Partido socialista”, en *Partido Socialista de Chile. La vía chilena a la democracia de los trabajadores*, ed. Raul Iriarte González (Santiago de Chile: Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, 1986), 53-4.

ser dictatorial en sus métodos sin caer en una verdadera “deformación moral”. El programa de 1947 entendía el socialismo como una extensión de la democracia en el campo económico, presuponiendo un aumento permanente de la distribución del poder de decisión dentro de la sociedad⁵.

Va a seguir por el socialismo chileno un periodo de inquietudes, de disidencias internos, de discusiones y debates sobre la oportunidad de las alianzas con el Partido Comunista o con otros partidos, y aun sobre los candidatos, llegándose así en 1952 que una parte de los socialistas los apoyan al Salvador Allende, mientras que otros los apoyan al líder populista Carlos Ibañez del Campo, cual ganara las elecciones. Entendiendo que es necesaria una estrategia unificadora para asegurar la supervivencia política y la obtención de victorias electorales, el socialismo chileno abrirá el camino para una nueva estrategia del movimiento popular, cual demandaba la realización de la unidad, pero no *per se*, sino con el fin de transformar el socialismo en un instrumento sólido, cual puede ser el autentico líder del proceso social revolucionario de Chile. La cohesión del socialismo será realizada en el Congreso de Unificación cual se celebrara en Julio de 1957 en Santiago⁶.

En el mismo tiempo, en ese Congreso se define el Partido Socialista como organización integrada al sistema político democrático – liberal dentro de cual se realizara una política parlamentaria y electoral, con cual se quería llegar al poder⁷. Observamos de nuevo que el acento se pone en los medios democráticos de participación en la vida política del estado, acento cual, en los años 60, desaparece, y aun cambia de rumbo como vamos a ver en adelante.

Desde el año 1959 el Partido Socialista ha sido influido masivamente por las ideas de la revolución cubana y de su modelo, pero también de otros movimientos revolucionarios, generándose posiciones radicales cuales consideraban el paradigma democrático y electoral como ineficiente y pedían el abandono de este y la adaptación de unos métodos insurreccionarias. Lo más conocido grupo dentro del Partido Socialista han sido los nombrados “elenos” cuales militaban para la formación de un „Ejercito de Liberación Nacional” (ELN) con carácter revolucionario. A esas dificultades internas se añaden los externos, especialmente aquellos con los comunistas, como resultado del aumento de los socialistas cuales militaban por una acción militar directa⁸.

En la perspectiva de las elecciones de 1964, la idea de la unidad prevalece y Salvador Allende es de nuevo designado como candidato al cargo de presidente. Esa posición de participación en continuación a la vida política democrática y electoral será rechazada de unos sectores importantes de los

⁵ Clodomiro Almeyda, *Obras escogidas 1947–1992* (España: Ediciones del centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar/ Fundación Presidente Allende, 1992), 70 - 7.

⁶ Jobet 1971, 57.

⁷ Bascuñan Edwards 1990, 62.

⁸ *Ibid.*, 63.

militantes socialistas, especialmente los más jóvenes, cuales agrupados en la región de Concepción, fundaron la revista *Revolución*, en torno de cual se constituye el Movimiento Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965. Sus posiciones se radicalizan mucho después del fracaso electoral en las elecciones presidenciales. Su posición estaba muy clara, ellos militando para una solución revolucionaria violenta, porque en la opinión de MIR *„la vía democrática se probó a ser una pantalla revisionista cual esconde la colaboración de clase, sometiendo el movimiento popular a un cretinismo electoral”*.⁹ Ulterior ellos exponen más claro sus doctrinas y ideologías de origen maoísta, transformada más tarde bajo las influencias castristas y guevaristas: *„Separándonos del Partido Socialista nos juntamos a una amplia marea cual lucha para restaurar la pureza revolucionaria del marxismo (...) Alzamos la misma bandera cual, al nivel internacional, es alzado del Partido Comunista Chino. Creemos que es una urgencia en Chile, la reagrupación de todos los militantes socialistas y comunistas cuales quieren, teniendo como denominador común el marxismo-leninismo y la lucha abierta contra el revisionismo oportunista, la organización de una vanguardia revolucionaria proletaria dispuesta a conducir la Revolución chilena”*⁹.

La influencia del MIR dentro de las filas de los militantes del Partido Socialista ha sido muy importante, una grande parte de esos descubriendo en esa estructura las respuestas a una serie de sus problemas y una estrategia a seguir. Como resultado, aun los que no salen del Partido Socialista se van a radicalizar bajo la influencia del MIR y van a pedir el cambio de la estrategia política considerada muy reformadora y no bastante revolucionaria. No es casual que en las resoluciones de los Congresos del PS desde el final de los años 60 y comienzo de los 70, y a cuales los vamos a analizar en seguida, se pueden descubrir una serie de ideas y conceptos tomadas del MIR y cuales parecen mucho con la ideología de esa formación.

Después de la derrota electoral del 1964 el Partido Socialista declara su total oposición al gobierno de Frei, porque según ellos *„somos en una oposición irreducible e indivisible porque sabemos que la Democracia-Cristiana de hoy es la derecha de ayer y justificar en la actualidad las debilidades y conciliaciones al lado de este enemigo, es lo mismo que apoyar o aclamar las presuntas realizaciones patrióticas o progresistas de la derecha del pasado”*¹⁰. Observamos, sin embargo, que esa oposición no tiene aun las formas de la lucha armada o de una oposición violenta.

Solo en el XXI Congreso General Ordinario organizado a Linares en 1965, bajo la influencia de los adeptos de las ideas de MIR, se acepta del Partido Socialista la „vía revolucionaria” o „la lucha armada” como métodos legítimos para la conquista del poder. En ese Congreso se votara una tesis propuesta de uno de los líderes radicales del PS, se trata de Adonis Sepúlveda cual señalaba

⁹ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970)* (Santiago de Chile: Ediciones B., 2003), 367.

¹⁰ Bascañan Edwards 1990, 63.

que „Nuestra estrategia descarta de hecho la vía electoral como método para alcanzar nuestro objetivo de toma del poder. ¿Significa esto abandonar las elecciones y propiciar el abstencionismo por principios? Debemos clarificar este problema sobre el cual, consciente o inconscientemente, se hace tanta oscuridad. Un partido revolucionario, que realmente es tal, les dará un sentido y un carácter revolucionario a todos sus pasos, a todas sus acciones y tareas que emprenda y utilizará para estos fines todos los medios que permitan movilizar las masas... Afirmamos que es un dilema falso plantear si debemos ir por la “vía electoral” o la “vía insurreccional”. El partido tiene un objetivo, y para alcanzarlo deberá usar los métodos y los medios que la lucha revolucionaria hagan necesarios. La insurrección se tendrá que producir cuando la dirección del movimiento popular comprenda que el proceso social, que ella misma ha impulsado, ha llegado a su madurez y se disponga a servir de partera de la revolución...”¹¹.

En el mismo tiempo el Congreso de Linares sostiene la necesidad del fortalecimiento de la propaganda de masas, como una forma de obtener la correlación de fuerzas necesaria para la implementación del socialismo en Chile. Al nivel internacional se establece el sostengo de una solidaridad efectiva con los pueblos cuales luchaban para la liberación, pero también con los que intentaban construir el socialismo, y de esta perspectiva se afirmó como necesidad urgente, la coordinación de los movimientos revolucionarios de América Latina. Para la implementación de esos acuerdos, en enero de 1966, el Partido Socialista manda una delegación a la Primera Conferencia de la Organización Latino-americana de Solidaridad cual se tenía a Habana, Cuba¹².

Siguiendo la misma línea, el XXII Congreso del PS, conocido como el Congreso de Chillán, establece en 1967 que „la violencia revolucionaria es inevitable y legítima. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del estado de clase. Constituye la única vía que conduce a toma del poder político y económico y, a su ulterior defensa y fortalecimiento. Solo destruyendo el aparato burocrático y militar del estado burgués, puede consolidarse la revolución socialista. (...) Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales etc.) no conducen por sí mismas al poder. El Partido Socialista las considera como instrumentos limitados de acción, incorporados al proceso político que nos lleva a la lucha armada.” Los objetivos estratégicos del Partido Socialista establecidas en este Congreso estaban la toma del poder, como objetivo estratégico de esta generación, para la instauración de un Estado Revolucionario cual debería liberar Chile de la dependencia y subdesarrollo económico y cultural en cual se encontraba, y la iniciación por esta vía de la construcción del socialismo¹³.

La cercanía de las elecciones de 1970 trae un debate muy aguda dentro del Partido Socialista para separar entre los seguidores de la vía insurreccional

¹¹ Jobet 1971, 108 – 11.

¹² Bascañan Edwards 1990, 64.

¹³ Jobet 1971, 130.

para la toma del poder de parte del proletariado y a los partidarios de la apertura „hacia todos los partidos, organizaciones y personas implicadas de una manera abierta en la lucha anti-imperialista y cuales sostenían el cambio del régimen capitalista con una sociedad socialista”¹⁴. Esa última dirección se va a imponer, pero su preeminencia ha sido temporaria porque ella va a perder terreno al momento de la radicalización del PS.

Un trabajo muy interesante sobre la radicalización del Partido Socialista, pero cual debe ser tomado con precaución en lo que concierne su objetividad, ha sido realizado inmediatamente después del golpe de estado de 1973 y la caída del gobierno de Allende, de un partidario de la democracia-cristiana, el prefacio es escrito por Eduardo Frei Montalva, antiguo presidente de Chile y líder de la Democracia-Cristiana. Se trata del trabajo de Genaro Arriagada Herrera, *De la vía chilena a la vía insurreccionalista*, cual, aun de una manera bastante subjetiva y crítica, analiza el paso del PS desde un paradigma democrática a una violenta y insurreccionalista. Prácticamente eso es el reverso del proceso conocido del Partido Socialista al final de los años 80 y al comienzo de los años 90 del siglo pasado. El autor explica ese cambio de rumbo como el resultado tanto de factores internos, que de factores externos¹⁵. El factor externo lo más importante es el modelo de la lucha insurreccionalista y la teoría del „fuego revolucionario” así como aparecían ellos en las ideas de Che Guevara. No debemos olvidar que ese Congreso ha tenido lugar en el periodo en cual estaba en pleno desarrollo la guerrilla de Che en Bolivia, y una resolución del Congreso estipula “la adopción del ideal revolucionario del hombre nuevo latino-americano expresado del grande humanista el comandante Ernesto Che Guevara”¹⁶.

Aun formando el gobierno, y teniendo como presidente a uno de sus filas, los socialistas chilenos retoman en el XXIII Congreso organizado en La Serena, las ideas expuestas anteriormente sobre la necesidad de radicalizar la lucha política y su transformación en una lucha militar. Así, Carlos Altamirano señalaba: „En el pasado, nuestra política no expresó adecuadamente los planteamientos ideológicos y programáticos que se fijaran en los congresos de Linares y Chillán: denunciemos el sindicalismo economicista y terminemos practicándolo; condenamos el electoralismo, pero en más de una ocasión hemos abusado de él; planteamos la necesidad de una lucha ideológica franca y decidida, pero muchas veces la ocultamos en la política del pasillo y la transacción. (...) Sólo un partido estructurado férreamente, con una dirección colegiada y disciplinada, vitalizado por su juventud y en contacto directo con sus bases obreras y campesinas podrá

¹⁴ Bascañan Edwards 1990, 64.

¹⁵ Veas Genaro Arriagada Herrera, *De la vía chilena a la vía insurreccionalista*, prólogo de Eduardo Frei Montalva (Santiago de Chile: Editorial del Pacífico/Instituto de Estudios Políticos, 1974).

¹⁶ Arrate y Rojas 2003, 426.

*constituir, junto a los partidos hermanos, la vanguardia chilena en la marcha hacia el socialismo*¹⁷.

La posición del Partido Socialista ha sido en la oposición con las ideas del presidente Salvador Allende. No vamos a hacer una presentación detallada de las ideas de Allende, por dos razones: el primero porque ellos son muy bien conocidas, escribiéndose mucho sobre ese tema, y el segundo siendo el hecho que al momento de los años 1970 – 1973 las opiniones de Allende no representaban la posición de la mayoría del Partido Socialista y no formaban ni siquiera la doctrina oficial del partido. Allende quería construir „*la vía chilena al socialismo*” definida por él como „*una manera nueva de construir la sociedad socialista: nuestra vía revolucionaria, el camino pluralista anticipado por los clásicos del marxismo pero nunca antes concretizada. Chile es la primera nación del globo llamada a realizar el segundo modelo de paso al socialismo...*”. Para Allende, la tarea principal es aquella de „*definir y poner en práctica un modelo nuevo de estado, de economía y de sociedad, centrado en el hombre y en sus aspiraciones. (...) No hay experiencias anteriores cuales podrían ser utilizadas como modelo, debemos desarrollar en teoría y en práctica nuevas formas de organización social, político y económico, tanto para romper con el subdesarrollo, que para crear el socialismo*”¹⁸.

La fractura entre el Partido Socialista y el presidente Salvador Allende crece entre los años 1972 – 1973 cuando las reformas realizadas van a ser criticadas muy duro del PS por ser pseudo-reformas cuales no hacen el verdadero paso al socialismo. La radicalización del Partido Socialista es también el resultado de la influencia sobre su ideología de unos pensadores y filósofos marxistas encontrados en aquel momento en Chile: André Gunder Frank, Theotonio dos Santos, Régis Debray etc.

Los documentos del Partido Socialista de aquel periodo sostenían la idea que la conquista del poder político es el problema esencial de la lucha política, porque sin la toma total del poder es imposible la construcción de la nueva sociedad, y el poder solo se obtenía a través de la confrontación con los sectores burguesas: „*...para los marxistas el avance o retroceso de una revolución no se mide por votos más o menos... no se puede construir una nueva sociedad sin destruir la vieja y, desde un punto de vista ideológico hasta las cenizas de ésta última deben ser aventadas (...) lo que se trata es de reemplazar a un clase por otra en la dirección del Estado, en la dirección y control de la sociedad...*” Todas estas ideas significaban que el enfrentamiento es ineludible, y la toma del poder, del control de la sociedad, de la economía, en una solo palabra del Estado, se pueden realizar solo a través de la dictadura del proletariado: „*para construir el socialismo, los trabajadores chilenos deben ejercer su*

¹⁷ Julio Cesar Jobet, *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 2 (Santiago de Chile: Ediciones Prensas Latinoamericana, 1971), 173-7.

¹⁸ “Primer mensaje hacia las Cámaras del Congreso reunidas, 21 de Mayo 1971”, en Salvador en Allende, *Discursos*, (Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975), 79 – 121.

*dominación política sobre la burguesía, deben conquistar el poder y arrancarle gradualmente todo el capital. Es lo que se llama la dictadura del proletariado”*¹⁹.

Pero el enfrentamiento militar llegó no como esperaban los socialistas, sino a través de un golpe militar de estado, cual acaba con el gobierno de Salvador Allende y con el experimento de implementar el socialismo por vía pacífica. El periodo cual sigue ha sido una de lo más dura por los miembros y militantes del Partido Socialista, cuales como resultado de su posición radical y la sospecha que pueden recurrir a las violencias y insurrecciones (el supuesto famoso plan Zeta, cual ha sido solo una invención de los servicios de seguridad militares) han sido el blanco favorito de las detenciones, torturas, asesinatos y desapariciones. Hasta hoy no se conoce el número exacto de las víctimas, pero lo más verídicas investigaciones hablan de 3800 muertos (asesinados, ejecutados, muertos en cárcel como resultado de las torturas y desaparecidos) de cuales aproximadamente 500 han sido miembros del Partido Socialista, 500 000 torturados y más de un millón de exilados como resultado de la dictadura²⁰.

Como consecuencia del golpe militar y de la represión cual ha seguido el Partido Socialista ha sido prácticamente desarticulado. Al inicio del 1974 comenzó la reconstrucción de un núcleo clandestino dentro del país, la mayoría de sus miembros proviniendo de los militantes del sector “eleno”, los más radicales adeptos de la vía violenta y armada. Otro intento para la reconstrucción del socialismo se va a hacer en exilio donde se retiráse los líderes sobrevivientes en frente con Carlos Altamirano, primero en Cuba y después en Alemania Demócrata. Muy rápido inician las fricciones entre los dos núcleos, lo más importante debate siendo provocada del famoso Documento de Marzo, elaborado del núcleo interno liderado de Exequiel Ponce, en cual se consideraba que el Partido Socialista es el principal responsable por la derrota del gobierno popular, como resultado de su debilidad y de la falta de organización y firmeza, cual ha traído una “desviación pequeño-burguesa”. A todas estas se agrega una serie de otros conflictos entre los diversos líderes del PS²¹.

Si aparentemente esas estaban solo problemas de representación y de organización, en realidad, ellos ocultaban una crisis ideológica muy grave cual va a traer a las divisiones y fracturas ulteriores del socialismo chileno, cual llegara a su apogeo entre los años 1979 y 1989 cuando funcionaron 10 agrupaciones distintas cuales disputaban la legitimidad²².

El sector dirigido por Altamirano postulaba la realización de una síntesis entre el socialismo histórico y los elementos novedosos aparecidos como

¹⁹ Bascuñan Edwards 1990, 69.

²⁰ Eduardo Gutiérrez González, *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile* (Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2003), 142.

²¹ Bascuñan Edwards 1990, 72.

²² Gutiérrez González 2003, 123.

consecuencia de un análisis autocrítica de la experiencia de la Unidad Popular, de la reconstrucción del partido en la base de su vocación de defensor de los intereses del tercer mundo, pero también de su carácter nacional, y revalorizaban la democracia representativa a cual aceptaba de una manera tacita. Altamirano estaba convencido de que el Partido Socialista y el socialismo chileno en totalidad pasen por una crisis profunda, y la única solución de salida es la renovación. *“Sólo una renovación muy profunda y rigurosa de definiciones y propuestas de acción, de lenguaje, de estilo y métodos de hacer política harán efectiva nuestra acción revolucionaria (...) Ella no nos obliga a refundir el Partido Socialista de Chile. Significa, sí, renovarlo, entenderlo como nuestro más precioso instrumento de cambio, como una opción de poder, como una alternativa de transformación”*²³.

Altamirano reconoce que su partido no tenía la capacidad para implementar una estrategia de tipo insurreccionaria armada porque no estaba una organización armada, monolítica y disciplinada, con cuadros bien instruidos en esta dirección de acción. Su principal crítica se refería no especialmente al modelo revolucionario, sino, más al ritmo impreso del gobierno a este proceso, cual en su opinión ha sido inadecuado con las realidades sociales y políticas existentes en aquel momento en la sociedad chilena²⁴.

Carlos Altamirano aun intenta la reevaluación de la democracia representativa y critica el modelo insurreccionaria, no llega a superar algunos ideas y conceptos típicos por el modelo tradicional del socialismo chileno, se trata de la idea que el Partido Socialista debe *„preocuparse, en principal, para fortalecer su fuerza y para valorar su imagen como vanguardia de la clase obrera y del pueblo, y como centro de coagulación de una amplia coalición popular”*²⁵.

En 1979 el grupo concentrado alrededor de Clodomiro Alameyda acusa a Carlos Altamirano como sostenedor de unas posiciones oportunistas de derecha y nacen la primera rotura dentro del socialismo chileno. La fracción dirigida por Clodomiro Alameyda consideraba que el Partido Socialista es y debe ser un partido marxista-leninista, cual acepta como licita y justificable el uso de la vía insurreccionaria como forma de lucha para derrocar al régimen militar, para implementar después, a través de un liderazgo político de orientación socialista, la dictadura del proletariado²⁶.

En paralelo con estas dos agrupaciones principales se constituyen también otros facciones dentro de las filas de los antiguos socialistas, lo más importantes siendo aquellos de Raúl Ampuero și Aniceto Rodríguez²⁷.

²³ Arrate y Rojas 2003, 291.

²⁴ Bascañan Edwards 1990, 80.

²⁵ Carlos Altamirano, “Informe al pleno extraordinario del comité central del partido socialista de Chile”, marzo de 1978, en Carlos Altamirano, *Una propuesta socialista para Chile*, (Santiago de Chile, 1978).

²⁶ Ibid., 73.

²⁷ Gutiérrez González 2003, 123.

Según Manuel Antonio Garretón la crisis por cual pasaba el socialismo estaba histórica, y como resultado de esa crisis el modelo clásico de acción, leninista, tendría a desaparecer y ceder en frente de una renovación cual no tenía en cuenta la modernización capitalista del país. En aquel momento „la renovación” estaba concebida como la salvación de una herencia a cual se agregan elementos nuevos, y no como una adaptación de la izquierda a las concepciones teóricas moderadas o liberales²⁸.

Esta crítica del modelo leninista no ha sido única, ella tendiendo a transformarse en una regla dentro de algunos fracciones del Partido Socialista. También, una de lo más importante revistas socialistas, *Chile América*, sosteniendo por las voces de Tomás Moulian, Eugenio Tironi o Antonio Cortes, una fuerte crítica de la concepción leninista del partido y de la teoría marxista. Interesante es que esos autores van a utilizar las ideas de Antonio Gramsci para sostener sus críticas, el pensador italiano siendo, uno de los referentes principales para el nuevo socialismo²⁹.

Otros debates se organizaron sobre la relación entre los valores democráticos y diferentes modelos económicos, aquí teniendo un papel importante Ricardo Lagos, cual en 2000 devendrá presidente de la República Chile³⁰.

Muchos de los líderes del Partido Socialista continúan a militar para la versión insurreccionaria de derrotar la dictadura y de tomar el poder. Así, después de un encuentro de algunos formaciones socialistas chilenas, organizado en México, a Cuernavaca, emiten un comunicado firmado entre otros de Partido Socialista – Almeyda, Partido Comunista y Movimiento Izquierda Revolucionaria, cual intenta definir lo que ellos denominan „lucha rupturista de masas”: „...corresponde hoy poner en tensión las fuerzas del pueblo y de nuestros partidos para extender la lucha ofensiva y rupturista de las masas, para ir creando una clima de desobediencia civil, de descontento ciudadano generalizado de insubordinación popular contra el régimen y sus instituciones, para quebrar el orden público, desestabilizar el gobierno abriendo paso a formas superiores y decisivas de lucha contra la dictadura que faciliten su derrocamiento”³¹.

Con la aprobación de la Constitución de 1980, cual legitimaba e institucionalizaba el régimen de Pinochet, aparece la idea de la unidad de izquierda que podría oponerse al autoritarismo. Ese proceso de unificación se

²⁸ Manuel Antonio Garretón, *Reconstruir la política. Transición y consolidación democrática en Chile* (Santiago: Editorial Andante, 1987), 132.

²⁹ Arrate y Rojas 2003, 315 – 6.

³⁰ Diana Massis y Guillermo Hidalgo, *Lagos el hombre – el político* (Santiago de Chile: Editorial Planeta, 1999).

³¹ Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)* (Santiago de Chile: Ediciones B., 2003), 321.

va a realizar en muchas etapas y va a ser duradero, el finalizándose solo en 1990, en el momento de las primeras elecciones libres.

En una primera fase, en 1980, algunos partidos de izquierda, entre cual lo más importante ha sido PS-Altamirano, forman lo así intitulada *Convergencia Socialista*. En el primer documento de esa estructura publicado en agosto y intitulado *Convergencia Socialista: Fundamentos de una Propuesta* se explicaba la necesidad de realizar este movimiento siendo dada la crisis por cual pasaba el socialismo de Chile y la fragmentación de ese, para superarse el vacío del poder en la dirección del movimiento popular, para sostener unas demandas comunes y para la necesaria renovación del socialismo chileno³².

Analizándose los rasgos históricos del socialismo chileno son subrayados sus características: nacional, popular, democrático, revolucionario y de masas. Interesante es que según los que militaban para la realización de una convergencia y unificación del socialismo, eso es caracterizado en el mismo tiempo del sostiene de unas valores democráticas, pero también de un proceso revolucionario. El carácter diverso y heteróclito del documento demuestra la heterogeneidad de los componentes de ese movimiento. Así, el socialismo es visto como un continuador de las tradiciones libertarias chilenas, porque amplifica y profundiza los valores democráticos, pero cuales son reformuladas en una concepción socialista cual proyecta la democracia también en el plan económico, lo que supone una revolución proletaria y popular para poner cabo a la apropiación privada del trabajo social y a cualquier forma de dominación³³.

Muy interesante es la visión de ese grupo sobre lo que debe ser el socialismo en Chile. Así el socialismo ha sido una prolongación necesaria de la teoría democrática a cual burguesía no podría aplicar sin perder sus privilegios y como resultado se opone a ella, lo que trae como consecuencia la pérdida de la confianza de los proletarios en la vocación democrática de los empresarios. Pero, el socialismo no debe ser solo un programa de socialización económica, sino especialmente un programa de socialización del poder social a todos los niveles. Si antes, el movimiento socialista ponía el acento, en su lucha para la democratización de la sociedad, en los aspectos económicos, la experiencia autoritaria ha traído la reevaluación de la dimensión democrática en su misma y de los valores libertarios democráticos orientados hacia el humanismo y la solidaridad³⁴.

En un documento elaborado un año más tarde, en agosto 1981, intitulado *Convergencia Socialista: Un horizonte democrático para Chile*, se pone más y más el acento sobre la democracia y en la renovación del socialismo: „los que suscribimos este documento nos identificamos con una alternativa de renovación democrática y

³² Grupo por la Convergencia Socialista, *Documentos Básicos*, mimeografié (Santiago de Chile, 1982), 3-8.

³³ *Ibid.*, 10.

³⁴ *Ibid.*, 18-20.

*socialista para Chile. Asumimos la democracia como un ideal y como una experiencia, la mejor de nuestra historia nacional; como un sistema a través del cual el pueblo se organiza políticamente, expresa su creatividad en forma libre y pluralista y define sus alternativas viviendo en la seguridad de sus derechos. Entendemos el socialismo como una forma de organización de la sociedad que en cada caso histórico asegura una creciente igualdad social y la eliminación progresiva de todas las explotaciones. En las condiciones de Chile, pensamos que sólo una organización socialista, efectivamente participativa, de la vida social puede garantizar la estabilidad de la democracia como régimen político; y que sólo a través de métodos democráticos puede constituirse el socialismo que postulamos*³⁵.

Hemos dado ese citado *in extenso* porque consideramos que esto es muy importante siendo la primera manifestación explícita del compromiso con la democracia y la renuncia a la vía insurreccionaria a favor de los métodos democráticos. Es tanto más importante la enunciación de esas ideas que cuanto ellos son expuestas de una fracción de un partido cual 10 años antes rechazaba, como hemos visto, cualquier variante de participación electoral y militaba para el uso de la violencia como único método para tomar el poder. Un aspecto interesante es que en la continuación del documento es criticado la situación de los estados del socialismo real caracterizados de una burocracia y un dogmatismo cuales llegan hasta la osificación de este socialismo.

En una serie de declaraciones ulteriores de 1982 es reanudada la tema de la adopción total de los valores democráticos y de la necesidad de renovar y repensar el socialismo chileno³⁶.

Aparecen así signos cada día más claros del renuncio a la vía violenta, revolucionaria y el alejamiento de aquellas fuerzas políticas muy radicales, realizándose gradualmente aquella conciliación de la democracia con el socialismo cual será en la base del proyecto socialista después de 1989.

Paulatinamente comienza a ser dominantes una serie de ideas grupadas en el proceso conocido bajo el título de „*Renovación Socialista*” y cual puede ser definido como: „*el proceso teórico y práctico de crítica al socialismo clásico tal como se vivió en Chile hasta 1973 y de reformulación y actualización de su bagaje intelectual y político durante los últimos diez años aproximadamente*”³⁷. La definición de ese fenómeno se realizó durante un seminario realizado en Mendoza en 1986, a la iniciativa del Centro de Estudios Valentin Letelier y cual agrupo representantes de la mayoría de los sectores importantes por el socialismo chileno y cual acaba con un proceso de 7 años de búsqueda de una vía de renovación y reformulación por modelo del socialismo chileno de hasta entonces.

³⁵ Ibid., 27.

³⁶ Ibid., 30-48.

³⁷ Manuel Antonio Garretón, “¿En que consistió la renovación socialista? Síntesis y evaluación de sus contenidos”, en ***, *La Renovación Socialista. Balance y perspectivas de un proceso vigente* (Santiago de Chile: Ediciones Valentin Letelier, 1987), 17.

Lo mismo autor explica en que consta ese cambio, el identificando cuatro dimensiones en cual se manifiesta el proceso de renovación. La primera dimensión se refiere a la crítica, distancia o aun la ruptura respecto de algunos puntos básicos del modelo político clásico de la izquierda, tanto al nivel ideológico y teórico, que una reevaluación sobre el modo de acción. La segunda dimensión es la revalorización de la democracia política. La tercera se refiere a las articulaciones de fuerzas en la sociedad internacional, pero también a las relaciones entre la política y la sociedad civil al nivel nacional. Un último elemento trata sobre la inserción del socialismo en la izquierda y en el conjunto general de la política chilena³⁸.

La oportunidad ofrecida del Referéndum de 1988, cual se constituyo en realidad en un plebiscito pro o contra de Augusto Pinochet, acelera mucho el proceso de unificación de la izquierda cual entiende que solo por la vía democrática del voto puede ser derrotado el régimen autoritario. La victoria de la Coalición por el NO convence a los últimos oponentes que la solución electoral es la única válida y funcional. La caída del Muro de Berlín y la victoria electoral de Patricio Aylwin, candidato de la oposición anti-pinochetista unida, es la culminación de ese proceso de transformación del socialismo chileno. La unificación de todas las fracciones socialistas, a cuales se agregan casi la totalidad de movimientos de izquierda, en diciembre de 1989 bajo el nombre de Partido Socialista Unificado, acaba con un periodo de más de 10 años de búsqueda por un nuevo modelo y un nuevo proyecto político.

Prácticamente, todo ese proceso de renovación y unificación cual culmina en 1989 – 1990 con la unificación de los fracciones socialistas dentro del Partido Socialista Unificado se construyo en la base del cambio desde la paradigma del socialismo clásico, centrada en la idea de lucha, de insurrección, a una paradigma del socialismo moderno cual pone en el centro de sus preocupaciones el respecto por la democracia, de la legalidad y del proceso electoral. Esta modificación de paradigma en el caso del Partido Socialista de Chile se realiza en los años 80, así que al inicio de los años 90 del siglo pasado encontramos un partido socialista moderno, cual participa al gobierno dentro de una coalición muy larga, cual promuévala una serie de políticas económicas neo-liberales, y sobre cual podemos decir que de verdad *“reconcilio el socialismo con la democracia”*. El proceso de renovación es muy bien definido del lidero histórico Carlos Altamirano cual consideraba que la nota central de la renovación es el cambio de visión histórica desde la *„Revolución social”* a la *„profundización democrática”*³⁹.

³⁸ Ibid., 18-9.

³⁹ Ibid., 434.

REFERENCIAS:

- Allende, Salvador. *Discursos*. Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
- Almeyda, Clodomiro. *Obras escogidas 1947 – 1992*. España: Ediciones del centro de Estudios Políticos Latinoamericanos Simón Bolívar/ Fundación Presidente Allende, 1992.
- Altamirano, Carlos. *Una propuesta socialista para Chile*. Santiago de Chile, 1978.
- Arrate, Jorge y Eduardo Rojas. *Memoria de la izquierda chilena. Tomo I (1850 – 1970)*. Santiago de Chile: Ediciones B., 2003.
- Arrate, Jorge y Eduardo Rojas. *Memoria de la izquierda chilena. Tomo II (1970 – 2000)*. Santiago de Chile: Ediciones B., 2003.
- Arriagada Herrera, Genaro. *De la vía chilena a la vía insurreccional*. Santiago de Chile: Editorial del Pacífico/ Instituto de Estudios Políticos, 1974.
- Bascuñan Edwards, Carlos. *La izquierda sin Allende*. Santiago de Chile: Grupo Editorial Planeta, 1990.
- Garretón, Manuel Antonio. *Reconstruir la política. Transición y consolidación democrática en Chile*. Santiago: Editorial Andante, 1987.
- Garretón, Manuel Antonio. „¿En qué consistió la renovación socialista? Síntesis y evaluación de sus contenidos”. En *La Renovación Socialista. Balance y perspectivas de un proceso* vigente. Santiago de Chile: Ediciones Valentin Letelier, 1987.
- Grupo por la Convergencia Socialista. *Documentos Básicos*, mimeografié. Santiago de Chile, 1982.
- Gutiérrez González, Eduardo. *Ciudades en las Sombras. Una historia no oficial del Partido Socialista de Chile*. Santiago de Chile: Lom Ediciones, 2003.
- Jobet, Julio Cesar. *El Partido Socialista de Chile*, segunda edición, vol. 1., vol. 2, Santiago de Chile: Ediciones Prensa Latinoamericana, 1971.
- Massis, Diana, y Guillermo Hidalgo. *Lagos el hombre – el político*. Santiago de Chile: Editorial Planeta, 1999.
- Rojas, Eugenio Gonzalez. „Fundamentación teórica del programa del Partido socialista”. En *Partido Socialista de Chile. La vía chilena a la democracia de los trabajadores*, editado de Raul Iriarte González. Santiago de Chile: Ediciones Socialismo. Serie Tribuna del Pensamiento Socialista, 1986.